

LAS EXPERIENCIAS DE PERSONAS INMIGRANTES VENEZOLANAS Y HAITIANAS EN EL GRAN CONCEPCIÓN

*THE MIGRANT EXPERIENCES OF VENEZUELA AND HAITIANS IN THE GRAN CONCEPCIÓN,
CHILE*

 Gabriela Martínez^[1]

 Miguel Cornejo^[2]

 Fabián García^[3]

Resumen

La investigación, de carácter cualitativo y exploratorio, presenta una aproximación a las experiencias migratorias de personas venezolanas y haitianas en el Gran Concepción. La metodología de estudio de caso se basó en entrevistas a once personas pertenecientes a diversas agrupaciones de migrantes de la región. Los resultados muestran que las motivaciones para desplazarse se centran fundamentalmente en la búsqueda de oportunidades y de seguridad. Entre las principales dificultades identificadas, destacan los elementos que prolongan la obtención del RUT, básico para desenvolverse en el país, así como las problemáticas de discriminación racial y de xenofobia que obstaculizan la inserción social. Se concluye que el Gran Concepción ofrece un contexto propicio para la integración, a medida que la migración se expande desde la zona norte y Santiago, aunque persisten desafíos sistemáticos.

Palabras clave: Migración venezolana y haitiana, Gran Concepción, burocracia de calle, inserción social, discriminación.

Abstract

The research is qualitative and exploratory, presenting an approach to the migratory experiences of Venezuelans and Haitians in Gran Concepción. The case study methodology was based on in-depth interviews with 11 people from various migrant groups in the region. The results show that the motivations for moving focus fundamentally on the search for opportunities and security. Among the main difficulties identified, elements that prolong the process of obtaining a RUT, a basic document for functioning in the country, stand out, in addition to problems of racial discrimination and xenophobia that hinder social integration. It is concluded that the Gran Concepción offers a context of transition for integration, as migration expands from the northern zone and Santiago, although systematic challenges persist.

Keyword: Venezuelan and Haitian migration, Gran Concepción, street-level bureaucracy, social integration, discrimination.

Recibido 08 de septiembre de 2025 - Aceptado 04 de diciembre de 2025

Derechos de autor: © 2025 por los autores. Todos los contenidos de GYAP se publican bajo una [licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional](#) y pueden ser usados gratuitamente, dando los créditos a los autores(as) respectivos(as).

[1] Carrera de Antropología de la Universidad de Concepción, Concepción, Chile. Correo: gabmartinez@udec.cl

[2] Departamento de Educación Física de la Universidad de Concepción, Concepción, Chile. Correo: mcornejo@udec.cl

[3] Carrera de Antropología de la Universidad de Concepción, Concepción, Chile. Correo: fabigarcia@udec.cl



"El Gran Concepción se consolida como un polo atractivo, cuadriplicando su número de inmigrantes en el periodo intercensal; el Censo 2024 reporta 46.933 inmigrantes internacionales en la región (Instituto Nacional de Estadística, 2024).".

1. Introducción

La inmigración ha sido objeto de interés en los últimos cinco años debido al éxodo de personas por motivos políticos, económicos y sociales. Esta salida masiva se considera una de las mayores crisis migratorias en América Latina (Gissi et al., 2021; Rodríguez et al., 2023; Salgado et al., 2018). La rapidez y magnitud del fenómeno han alterado las dinámicas socioeconómicas y culturales de las naciones receptoras; según Gissi et al. (2021), esto ha desbordado la capacidad de los Estados de la región para responder a las necesidades y demandas relacionadas con el proceso migratorio.

En este contexto, la legislación migratoria ha debido adaptarse a esta compleja realidad actual, superando la vigencia del Decreto Ley de 1975, normativa que rigió al país durante décadas tras ser aprobada en un contexto carente de deliberación parlamentaria. Este escenario se transformó con la promulgación de la Ley N° 21.325 en el año 2021, la cual entró en plena vigencia durante el 2022. Este nuevo cuerpo legal constituye un avance significativo, pues no se limita al control documental, sino que institucionaliza la creación del Servicio Nacional de Migraciones. Dicho organismo asume competencias integrales que abarcan desde la gestión de la documentación necesaria y el levantamiento de estadísticas migratorias hasta la ejecución de campañas de sensibilización, incorporando así múltiples funciones que trascienden la esfera puramente administrativa.

Bajo este nuevo escenario normativo, la población inmigrante censada en Chile en 2024 ascendió a 1.608.650 personas, lo que equivale al 8,8 % de la población residente. Del total, 669.408 eran personas venezolanas (41,6 %), consolidándose como el principal colectivo, seguido por la comunidad haitiana que, con 80.781 personas, se ubica como el quinto país de origen más frecuente (Instituto Nacional de Estadística, 2024; Servicio Jesuita a Migrantes, 2025). Urbina et al. (2022) señalan que ha aumentado el interés de la población venezolana por radicarse definitivamente en Chile para mejorar su situación laboral, lo que se refleja en un incremento de las visas de permanencia definitiva.

Si bien el 82 % de la población migrante se concentra en las regiones centro-norte, en particular en la Región Metropolitana (RM), se observa una redistribución progresiva. La participación de la RM entre las personas venezolanas se redujo del 83,6 % en 2017 al 71,4 % en 2024, mientras emergen destinos como la Región del Biobío (4,3 %) (DEM, 2024). En este contexto, el Gran Concepción se consolida como un polo atractivo, cuadriplicando su número de inmigrantes en el periodo intercensal; el Censo 2024 reporta 46.933 inmigrantes internacionales en la región (Instituto Nacional de Estadística, 2024). Este fenómeno responde a la saturación, a los elevados costos y a la competencia laboral de la capital, frente a ciudades intermedias que ofrecen oportunidades en retail y agroindustria, y a una menor presión urbana (Baeriswyl, 2025; DEM, 2024).

A pesar de que Rodríguez et al. (2023) sostienen que el éxito económico de Chile ofrece un escenario atractivo, Cienfuegos-Illanes et al. (2022) advierten que las personas inmigrantes enfrentan una política migratoria deficiente y una alta precariedad. Una vez en el destino, el desafío no es solo físico, sino también burocrático, legal y social (Mata, 2010; Meza y Pederzini, 2009; Salgado et al., 2018).

La burocracia, entendida como la institucionalización de la autoridad racional mediante leyes escritas, se torna conflictiva cuando su cumplimiento obstaculiza la regularización. Esto se vincula con la teoría de la ‘carga administrativa’ (Administrative burden), según la cual la implementación de la política resulta percibida por el usuario como onerosa y frustrante. Las personas inmigrantes, al desconocer el aparataje estatal chileno y enfrentar barreras como la escasez de funcionarios o los requisitos complejos, chocan con lo que Lipsky (1971, 2010) en Yañez (2022) denomina “burocracia de calle”. Estos funcionarios de base, determinantes en la implementación de políticas, a menudo carecen de información actualizada o están sobreexpasados, lo que afecta la imagen del Estado y eleva los costos financieros y temporales del proceso migratorio. Por ello, es fundamental que el Estado evalúe constantemente sus programas, adaptándolos a las necesidades cambiantes del contexto.

En cuanto a la dimensión social, González-Rábago (2014) y Torres (2019) enfatizan que la integración es una responsabilidad compartida que requiere reformas legislativas y un cambio de mentalidad. Es crucial distinguir la integración —que valora la riqueza cultural— de la asimilación, que exige la renuncia a la cultura propia (Torres et al., 2019). Chile debe aspirar a una sociedad multicultural basada en el diálogo y el respeto a los derechos básicos (García, 2006).

Considerando que la redistribución territorial obliga a repensar las políticas públicas (Servicio Jesuita Migrante, 2024), resulta fundamental descentralizar los estudios de la zona norte y de la capital. El presente trabajo, enmarcado en el Proyecto VRID de iniciación (2023000711INI), tiene como objetivo analizar las experiencias de personas venezolanas y haitianas en el Gran Concepción e identificar, a partir de sus propios testimonios, las barreras burocráticas y de inserción social. Este enfoque busca llenar los vacíos de conocimiento en regiones específicas y responde a la necesidad de “desfronterizar el debate migratorio, sumando al enfoque en el control y contención una perspectiva de planificación territorial, desarrollo local e integración” (Servicio Jesuita Migrante, 2024, p.85).

2. Método

El trabajo está enmarcado en una investigación de tipo cualitativo y exploratorio, ya que nos interesó indagar en las experiencias migratorias de las comunidades venezolanas y haitianas en el Gran Concepción, Chile.

La investigación cualitativa se caracteriza por intentar comprender los fenómenos a investigar desde las perspectivas de las propias personas situadas en un contexto delimitado (Hernández-Sampieri, 2014; Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Son las perspectivas de estas personas las que deconstruyen la complejidad de la realidad (Salcedo y Sandoval, 2016). Ello implica que el enfoque cualitativo, desde una perspectiva epistemológica, reconoce el valor de la subjetividad, en la que todas las personas tienen un grado de injerencia (Sautu, 2005). Son las prácticas o experiencias sociales las que crean y dotan de sentido a esta realidad; por esta razón, se habla de que la investigación cualitativa es una actividad situada (Denzin y Lincoln, 2012).

Para este estudio, se adoptó un diseño de estudio de caso. Este diseño es particularmente adecuado para comprender fenómenos complejos en su contexto real (Yin, 2018), como la inmigración y la inserción social en el país de destino. Al centrarse en el Gran Concepción como caso específico, el estudio permite una exploración profunda de las dinámicas particulares que se desarrollan en esta región intermedia, proporcionando una comprensión rica y detallada de las experiencias de los inmigrantes en este entorno delimitado.

Esta estrategia nos permite analizar los datos en distintos tipos de situaciones, facilitando la identificación de patrones y la elaboración de explicaciones teóricas más robustas (Denzin y Lincoln, 2012; Flick, 2022). Una de las principales ventajas es su capacidad para proporcionar evidencia más convincente y para hacer que el estudio general sea considerado más sólido (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Según Yin y Campbell (2018), el estudio de caso se aadecúa a muestras pequeñas, como resulta ser la presente investigación, sin perder validez, ya que considera el valor intrínseco de cada entrevista y facilita también la comparación entre los contenidos.

Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) señalan que, en la investigación cualitativa, prima una lógica inductiva que va de lo particular a lo general, pero que no deja de ser flexible en su proceso de indagación y reflexión. Donde quien investiga se inmersa en el contexto y recopila información con base en las percepciones, sentimientos, experiencias y proyecciones

de las propias personas. En este punto, vale la pena señalar lo expuesto por Salcido y Sandoval (2016), que no siempre se menciona en la literatura: la investigación cualitativa asume la autonomía del pensamiento de las personas; es decir, no se las ve como meros entes de información sin capacidad de reflexión. De la misma forma que reflexiona quien investiga, también lo hacen las personas involucradas en el fenómeno y en la investigación.

Entendemos que esta forma de concebir la realidad, la injerencia de las personas y el propio papel de quien investiga conllevan una variedad de formas de abordar una problemática de estudio. Haciendo uso de la libertad brindada por este enfoque, es necesario elaborar un instrumento idóneo para recoger adecuadamente el sentir y el pensar de las personas venezolanas y haitianas migrantes en la región del Biobío.

Se realizó un muestreo de tipo intencionado, caracterizado por la selección deliberada de participantes, basada en criterios previos acordes con los objetivos de investigación de nuestro proyecto (Vieytes, 2004). Los criterios de inclusión fueron: ser persona de nacionalidad venezolana o haitiana, residir en el Gran Concepción durante al menos seis meses y tener experiencia en los procesos burocráticos de inserción social y laboral en Chile. Los participantes fueron identificados a través de organizaciones comunitarias locales y redes sociales de migrantes, lo que permite controlar el sesgo de la muestra al acceder a sujetos que representan discursos colectivos de la comunidad, mitigando la dispersión individual.

Se contó con un total de once personas: cinco de nacionalidad venezolana y seis de nacionalidad haitiana. Es relevante destacar que siete de ellas son líderes de las organizaciones sociales de migrantes de la región. Cabe señalar que, para justificar el número de participantes, se utilizó el criterio de saturación, que se identificó en la novena entrevista; sin embargo, se continuó hasta la undécima entrevista para robustecer los patrones encontrados. Si bien se reconocen los límites de la variabilidad y el riesgo de generalización propios de una muestra reducida, este número permitió profundizar en la singularidad de la experiencia situada.

Las entrevistas se llevaron a cabo entre marzo y agosto de 2024. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 60 a 90 minutos y fue conducida por un/a investigador/a experimentado/a en métodos cualitativos. Se utilizó un guion de entrevista semiestructurada que incluía preguntas abiertas sobre las experiencias de los participantes con los procesos burocráticos y sus percepciones sobre la inserción social. El guion fue diseñado para ser flexible, permitiendo al

entrevistador adaptar las preguntas según las respuestas del participante y explorar temáticas emergentes.

Para garantizar la precisión y la integridad de los datos, todas las entrevistas fueron grabadas en audio, mediando la firma y el asentimiento al consentimiento informado. Posteriormente, las grabaciones fueron transcritas manteniendo fielmente las palabras y el tono de los participantes. Las transcripciones fueron revisadas por los investigadores para verificar su exactitud y corregir cualquier error.

El análisis de datos cualitativos tiene la particularidad de ser una adaptación de lo planteado por Brinkmann y Kvale (2018), que, mediante un ejercicio de inducción-deducción, realiza un análisis de las entrevistas centrado en el significado. Este tipo de análisis cuenta con tres etapas: codificación, condensación e interpretación de los datos resultantes de las entrevistas. La codificación consistió en identificar y categorizar conceptos clave, mientras que la condensación se centró en resumir las expresiones de los participantes en formulaciones breves. Por su parte, la interpretación buscó analizar estos datos para extraer conclusiones sobre los desafíos y las problemáticas que enfrentan los inmigrantes.

Perfil sociodemográfico de los participantes

Los participantes de este estudio representan una diversidad de experiencias en las comunidades migrantes venezolanas y haitianas del Gran Concepción. A continuación, se presenta una tabla que resume sus perfiles sociodemográficos y su estatus migratorio, proporcionando contexto para la interpretación de sus testimonios.

El perfil de las personas venezolanas tiende a ser de mayor edad, con estudios universitarios o de posgrado, lo que se refleja en una inserción laboral más formal, aunque no siempre acorde con sus cualificaciones. Por su parte, los participantes haitianos son, en general, más jóvenes, con nivel educativo de secundaria o inferior, y su situación laboral es más precaria, a menudo ligada a trabajos informales o temporales en la construcción o el aseo. La situación familiar también difiere: varios venezolanos migran con su pareja o con sus hijos, mientras que los haitianos, en su mayoría solteros o con familia en su país de origen, ven a Chile como un lugar de tránsito. Además, se observa una clara distinción en el estatus migratorio: mientras que algunos han logrado obtener visas o residencia definitiva, otros continúan en situación irregular, con el carnet vencido, y enfrentan la barrera burocrática de la regularización.

Tabla 1: Perfil sociodemográfico de los participantes de la investigación

Participante	Nacionalidad	Edad (años)	Estado civil	Composición familiar en Chile	Años en Chile/Concepción	Estatus migratorio	Nivel educativo	Situación laboral
Juan	Venezolana	39	Casado	Esposa, hija, hermano	5.5	RUT y carnet obtenidos	Universitaria completa	Contratado
Lady	Venezolana	41	Casada	Esposo, hija y padre.	5	Visa de estudiante	Universitaria completa y Magíster	Contratada
María	Venezolana	36	Casada	Esposo y dos hijas	6	No señala	Profesional de oficio	Auxiliar de aseo
Pedro	Venezolana	37	Casado	Esposa e hija	6.5 - 7	Visa de Estudiante	Universitaria completa y Magíster	Contratado
Lidia	Venezolana	No señala	No señala	Hija	8	Visa temporaria	Técnica	Asesora comercial
Luis	Haitiana	27	Soltero	Esposa e hijos	3.8	Carnet vencido	Secundaria	Contratado
Edson	Haitiana	35	Casado	Esposa y dos hijos	4	Carnet vencido	Secundaria	No señala
Eve	Haitiana	31	Soltero	No (familia en Haití)	4	Carnet vencido	Universitaria incompleta	Contratado
Julie	Haitiana	32	Soltero	Pareja, hija y tres hermanos	5	Residencia definitiva	Secundaria	Contratado
Legia	Haitiana	34	Soltero	No	4	Visa temporal	Secundaria	Trabajo temporal (construcción)
Leonardo	Haitiana	36	Soltero	Familia, esposa e hijos	4.5	Residencia definitiva	Básica completa	Cesante

Fuente: Elaboración propia

El perfil de las personas venezolanas tiende a ser de mayor edad, con estudios universitarios o de posgrado, lo que se refleja en una inserción laboral más formal, aunque no siempre acorde con sus cualificaciones. Por su parte, los participantes haitianos son, en general, más jóvenes, con nivel educativo de secundaria o inferior, y su situación laboral es más precaria, a menudo ligada a trabajos informales o temporales en la construcción o el aseo. La situación familiar también difiere: varios venezolanos migran con su pareja o con sus hijos, mientras que los haitianos, en su mayoría solteros o con familia en su país de origen, ven a Chile como un lugar de tránsito. Además, se observa una clara distinción en el estatus migratorio: mientras que algunos han logrado obtener visas o residencia definitiva, otros continúan en situación irregular, con el carnet vencido, y enfrentan la barrera burocrática de la regularización.

Codificación de las entrevistas

La codificación inicial consistió en identificar y

categorizar la recurrencia de ciertos conceptos e ideas clave en el corpus de transcripciones.

- Motivaciones para migrar: Se refieren a la crisis económica y política de Venezuela y de Haití, y se centran en la búsqueda de oportunidades educativas y laborales.

- Procesos burocráticos y documentación: Se refieren a las dificultades para obtener visas y el RUT, así como a la lentitud de los trámites migratorios.

- Adaptación cultural y social: abordando el choque cultural, la discriminación y la xenofobia.

- Inserción laboral: Se centra en las dificultades para validar títulos profesionales y en la explotación laboral.

Condensación e interpretación de datos.

La condensación de los significados resumió las expresiones de las personas entrevistadas

en formulaciones breves. Posteriormente, en la interpretación de estos datos, se identificaron los desafíos a los que se enfrentan las personas inmigrantes venezolanas y haitianas en el Gran Concepción. Presentándose cuatro categorías: la búsqueda de oportunidades, las barreras burocráticas, la adaptación sociocultural y los estereotipos y prejuicios, y la inserción laboral.

3. Resultados

Búsqueda de oportunidades

En ambos grupos de personas migrantes, las motivaciones para desplazarse son profundas y multifactoriales, aunque presentan matices distintivos. La migración de personas venezolanas está fuertemente impulsada por el colapso económico y político, que se manifiesta en la escasez de bienes básicos, la inflación y la inseguridad generalizada. Por su parte, las personas migrantes haitianas también relatan una salida motivada por la precariedad de sus condiciones de vida en su país de origen, aunque en este grupo la reunificación familiar emerge como factor preponderante. En ambos casos, el denominador común es la búsqueda de una vida más segura y de mejores oportunidades para el desarrollo personal y familiar. Una de las mayores diferencias que se puede apreciar en la migración de ambos grupos es la motivación última para vivir en Chile. En el caso de las personas venezolanas tienen como finalidad establecerse de forma definitiva en Chile por lo que los comentarios de discriminación, la escasez de oportunidades, las dificultades administrativas y la constante búsqueda de nuevas posibilidades les resulta mucho más abrumador que ha una persona que se encuentra únicamente , su finalidad es establecerse de forma definitiva en Chile, por lo que los comentarios de discriminación, la escasez de oportunidades, las dificultades administrativas y la constante búsqueda de nuevas posibilidades les resultan mucho más abrumadores que a una persona que se encuentra únicamente en tránsito.

En el caso de la población haitiana, se caracteriza por encontrarse en tránsito, orientada a la búsqueda de oportunidades temporales que les permitan mejorar sus condiciones actuales, sin proyectar su permanencia en el país como residencia definitiva. De la población entrevistada, la mayoría busca migrar a los EE.UU, y ven a Chile como una residencia temporal hasta cumplir su objetivo final.

Barreras de desconocimiento burocrático:

Los procesos burocráticos resultan complejos para todas las personas inmigrantes, independientemente de su nacionalidad de origen. Específicamente ahora que no hay consulado de Venezuela en Chile. Las personas participantes señalan que los procesos para obtener la visa y el RUT se describen como lentos y complejos. El RUT es necesario para casi todos los trámites legales y comerciales en Chile, desde comprar en una tienda de ropa hasta acceder a los diferentes beneficios sociales. También se solicita con frecuencia para acceder a los trabajos formales. Lo mismo ocurre con la visa: los tiempos de espera son extremadamente largos, especialmente en el Gran Concepción, porque cierto número de trámites se centralizan en Santiago. Sin la visa es muy difícil optar al RUT y volvemos a caer en el ciclo de trámites burocráticos. Lo que conduce a muchos problemas para las personas migrantes, especialmente para jóvenes que deben iniciar su proceso de escolarización.

El desconocimiento de los procesos burocráticos es uno de los elementos que favorecen la migración irregular, ya que, al ser tan complejo el trámite y al no ser posible regularizarse una vez que se ingresó al país por un paso fronterizo no habilitado, caes en la irregularidad migratoria y es muy difícil optar después a la regularización oficial. Al encontrarse en esa situación irregular, es imposible optar a un RUT (a menos que esté en condición de refugiado), por lo que las personas venezolanas y haitianas que entraron por pasos no habilitados, a pesar de intentar comenzar con los trámites o autodenunciarse ante la Policía de Investigaciones, nada les asegura que puedan quedar en situación regular.

Así, la barrera burocrática no solo afecta a ciudadanos con estatus migratorio regular, sino que también impide que quienes se encuentran en situación irregular puedan regularizar su permanencia en el país.

Adaptación sociocultural y prejuicios

Tanto las personas venezolanas como las haitianas buscan integrarse, pero las diferencias culturales y los prejuicios complican el proceso. La adaptación de las personas venezolanas, que incluso llegan, como medida extrema, a adoptar el acento local, evidencia un proceso de asimilación, lo que sugiere que Chile aún no se configura plenamente como una sociedad multicultural. Para las personas haitianas, el

idioma es la principal barrera, lo que afecta su inserción laboral y puede llevar a un sentimiento de exclusión social. La actitud de normalizar el maltrato es una estrategia adaptativa para priorizar el objetivo de tolerar la discriminación y llevar una vida lo más tranquila posible. Persisten el racismo y la xenofobia en la sociedad chilena.

Las personas inmigrantes enfrentan discriminación racial y xenofobia debido a su color de piel (haitianas) o sus costumbres caribeñas (venezolanas). Las agresiones verbales y los prejuicios también se manifiestan en el ámbito laboral y en los servicios públicos como la educación y la salud. Según las personas entrevistadas, los medios de comunicación desempeñan un papel crucial al perpetuar el miedo y los estereotipos negativos, asociando la migración con problemas de seguridad pública. Esto fomenta la culpabilización de las personas migrantes y afecta la percepción que la población chilena tiene de ellas. A pesar de la persistencia de la discriminación, las personas migrantes han desarrollado diversas estrategias de afrontamiento, optando por ignorarla o por normalizarla como un mecanismo de supervivencia.

La inserción laboral

se caracteriza por la precariedad y la subutilización de sus capacidades. A pesar de que muchos poseen altos niveles educativos y experiencia profesional, la dificultad para validar sus títulos en Chile los obliga a aceptar trabajos informales o en sectores que no se corresponden con sus cualificaciones. Esta situación genera una movilidad ocupacional descendente y frustración, lo que limita su desarrollo profesional y social.

Los testimonios evidencian esta problemática en ambos grupos de migrantes. Varios profesionales venezolanos, incluidos ingenieros con postgrados, se han visto obligados a trabajar en oficios relacionados con la limpieza, en estaciones de servicio o como vendedores. De forma similar, muchas personas inmigrantes haitianas, a pesar de contar con sus documentos, se encuentran desempleadas o trabajan “por día” en la construcción, fábricas o servicios de aseo industrial, lidiando con bajos salarios y la falta de beneficios sociales.

La inserción laboral es un problema que afecta directamente a los inmigrantes, independientemente de su nacionalidad. La revalidación del título universitario es un proceso muy complejo de llevar a cabo y que pide una documentación excesiva que no todos pueden

conseguir en sus países de origen. Además, el Gran Concepción es una ciudad universitaria que cuenta con un gran número de profesionales egresados de diversas carreras disponibles para trabajar. Lo que disminuye notablemente las posibilidades de las personas inmigrantes de la zona. Considerando los prejuicios y estereotipos que veremos más adelante, resulta casi imposible que las personas inmigrantes consigan empleos calificados acordes con sus capacidades. Según la respuesta de los entrevistados, las personas venezolanas se consideran trabajadoras de casa particular y las personas haitianas, personal de construcción, lo que no les asegura los beneficios de un contrato regular.

Los procesos burocráticos resultan indispensables para el cumplimiento de la normativa migratoria vigente; por ejemplo, es fundamental contar con un mecanismo regulatorio para la convalidación de profesiones que garantice la legitimidad académica. Si bien la burocracia tiene por fin permitir la correcta ejecución de la ley, el conflicto surge ante factores externos, como la sobrecarga laboral de los funcionarios o la falta de actualización de decretos y circulares, que entorpecen la gestión administrativa. A esto se suma el desconocimiento que, en ocasiones, presentan las personas migrantes respecto a la documentación requerida, la cual muchas veces no traen de sus países de origen. Esto aún más la regularización.

En este escenario, la burocracia cotidiana y de ‘calle’ actúa como la primera línea de interacción que enfrenta la persona migrante al llegar a Chile. Es en esta instancia donde comienza a desarrollarse la llamada ‘carga administrativa’ (Administrative burden), lo que transforma la tramitación en una barrera obstaculizadora y difícil de sobreponer. Al respecto, Estacio (2025) destaca que la gestión documental es esencial para una administración pública efectiva y plantea que la futura automatización de los procesos podría lograr mayor efectividad, eficiencia y transparencia en dicha gestión.

Asimismo, aunque ambos grupos migratorios comparten la búsqueda de oportunidades y enfrentan desafíos de adaptación y prejuicios, la responsabilidad de la integración no recae exclusivamente en el aparato estatal; la sociedad receptora también debe adaptarse a esta nueva realidad. Dado que la migración es un fenómeno irreversible y con tendencia a acrecentarse, se requiere tanto una modernización constante del Estado como un cambio sociocultural permanente.

4. Discusión

En relación con los hallazgos de esta investigación, se permite situar al Gran Concepción como un escenario emergente en la reconfiguración territorial de la migración en Chile, lo que confirma la tendencia de descentralización de los flujos migratorios descrita por el Servicio Jesuita a Migrantes (2024) y Martínez (2019). A diferencia de las zonas fronterizas del norte o de Santiago, el Gran Concepción se presenta en el imaginario de las personas entrevistadas como una “zona de refugio” o de transición, valorada por su seguridad y por menores costos de vida. Sin embargo, al contrastar estas expectativas con la experiencia de las personas migrantes, se revela que la inserción en ciudades intermedias no está exenta de las barreras estructurales que operan a nivel nacional e incluso presenta desafíos específicos derivados de la centralización administrativa.

Al analizar los testimonios bajo el marco teórico de la Administrative Burden, o “carga administrativa”, sistematizada recientemente por Halling y Baekgaard (2024), se evidencia que el Estado traslada los costos de aprendizaje, psicológicos y de cumplimiento a las personas migrantes. Esto se demuestra en la demora excesiva en la obtención del RUT y en la validación de títulos. Estos no son meros retrasos administrativos, sino que constituyen mecanismos de fricción que dificultan el acceso a derechos fundamentales.

Esta carga se ve exacerbada por lo que Lipsky señalado en Yañez (2022) denomina “burocracia de calle”. En el contexto del Gran Concepción, los funcionarios de primera línea (en los servicios de salud, educación y extranjería) actúan con un alto grado de discrecionalidad ante la falta de directrices claras y/o por la desconexión con el nivel central en Santiago. Como señalan Casas Arango et al. (2021), estas acciones resultan determinantes para la implementación de la política; cuando estos funcionarios carecen de información actualizada sobre la nueva normativa migratoria o se encuentran sobrepasados en su trabajo, se convierten en personas que definen el acceso a la regularidad. Esto genera una paradoja: mientras la legislación actual (Ley N° 21.325) promete una gestión más moderna mediante el Servicio Nacional de Migraciones, la experiencia del usuario en las regiones sigue marcada por la opacidad y la dependencia de decisiones individuales de funcionarios desbordados, lo cual es síntoma de una burocracia no aplicada eficazmente, como advierten Becerra et al. (2025).

La espera indefinida y la exigencia de docu-

mentación imposible de obtener (especialmente para la población venezolana ante la ausencia consular) empujan a los sujetos a la irregularidad sobrevenida. Domenech (2021) acierta al señalar que este régimen de control fronterizo no solo se manifiesta en los límites geográficos, sino que se internaliza en la gestión cotidiana de la vida de la persona migrante, impidiéndoles ser considerados ciudadanos plenos.

En este sentido, la dimensión sociocultural aborda críticamente la naturaleza de la inserción en el Gran Concepción. Los resultados sugieren que, más que un proceso de integración bidireccional, tal como lo señala González-Rábago (2014), propone que en los marcos de política pública predomina una lógica de asimilación forzada y segmentada según el origen nacional y racial.

Para la comunidad venezolana, la principal barrera es la xenofobia vinculada al nivel socioeconómico. A pesar de compartir el idioma y ciertos códigos culturales, se ven obligados a recurrir a estrategias de mimetización, como la neutralización de su acento, o para evitar el estigma y acceder al mercado laboral. Esto resuena con lo planteado por Torres (2019), quien critica la retórica multiculturalista chilena que oculta una exigencia tácita de que el migrante renuncie a su identidad para ser aceptado.

Por otro lado, la experiencia de la comunidad haitiana devela la persistencia de un racismo estructural que opera de manera distinta. Siguiendo a Segato (2007) y Tijoux (2015), el cuerpo negro se lee desde una “otredad” radical que lo sitúa en una posición de subalternidad ineludible. Los “microracismos” cotidianos reportados en el estudio (miradas, gestos en el transporte público, trato infantilizado) confirmán lo expuesto por Pascale (2010) sobre las nuevas formas de racismo sutil. En este caso, la barrera del idioma no es solo técnica, sino que se utiliza como justificación para la exclusión social y laboral. Así, mientras el venezolano sufre una exclusión basada en la competencia laboral y en el prejuicio político, el haitiano enfrenta una exclusión ontológica basada en el color de piel, lo que limita severamente sus posibilidades de movilidad social en la región.

Se puede observar una subutilización sistemática de las capacidades profesionales, un fenómeno conocido como brain waste. Coincidendo con Cienfuegos-Illanes y Ruf-Toledo (2022), la rigidez en la convalidación de títulos y la falta de RUT vigente condenan a profesionales calificados a una movilidad ocupacional limitada.

cional descendente.

En el Gran Concepción, al ser una ciudad universitaria con una alta oferta de profesionales locales, esta competencia se agudiza. El mercado laboral regional, aunque dinámico en sectores como el retail y la construcción, no ha logrado absorber el capital humano migrante con los niveles de cualificación correspondientes. Esto no solo genera frustración individual y precariedad económica para las familias migrantes, sino que también representa una ineficiencia para el desarrollo regional. La política migratoria, al no agilizar la certificación de competencias, desperdicia mano de obra profesional que podría dinamizar la economía local y contribuir al desarrollo local, contradiciendo los discursos que valoran el aporte económico de la migración, como señalan López, Gissi y Correa (2022).

Es urgente transitar de una burocracia de control a una gestión documental eficiente y automatizada, como propone Estacio (2025), que reduzca la discrecionalidad de la burocracia de calle y garantice la transparencia. Sin embargo, la modernización administrativa por sí sola es insuficiente si no va acompañada de un cambio cultural y político que reconozca la migración no como un problema de seguridad, sino como un fenómeno estructural que requiere planificación territorial, un enfoque de derechos y estrategias locales de integración activa. De lo contrario, ciudades intermedias como Concepción corren el riesgo de replicar los patrones de segregación y exclusión observados en la capital, y así perder la oportunidad de construir una sociedad verdaderamente intercultural.

5.- Conclusiones

La investigación sobre las experiencias migratorias de personas venezolanas y haitianas en el Gran Concepción permite develar un panorama complejo, en el que se entrelazan las aspiraciones de movilidad social con barreras estructurales que dificultan una inclusión efectiva. Los hallazgos confirman lo planteado por Martínez (2019) respecto a que la migración en Chile ha experimentado una reconfiguración territorial, desplazándose desde las zonas fronterizas y la saturada Región Metropolitana hacia polos urbanos intermedios. Este fenómeno posiciona al Gran Concepción no solo como un nuevo destino de asentamiento, sino también como un espacio donde se rearticulan los proyectos vitales de los migrantes, tal como sugieren Mezzadra (2012) y Salgado et al. (2018), en una convergencia entre la separación del origen y la aspiración a una nueva

vida. Sin embargo, las expectativas de seguridad y de oportunidades económicas chocan con una realidad administrativa y social que aún no se adapta a la velocidad de estos cambios demográficos.

Desde una perspectiva institucional, el estudio corrobora que la burocracia no opera simplemente como un sistema neutral de gestión. La teoría de la “burocracia de calle” de Lipsky señalado en Yañez (2022) resulta fundamental para comprender cómo la discrecionalidad, la falta de información actualizada y la sobrecarga de los funcionarios de primera línea inciden directamente en las trayectorias de las personas migrantes. En el Gran Concepción, la centralización de trámites y la demora en la obtención del RUT convierten la regularización en una carrera de obstáculos. Esto valida la noción de Administrative Burden, en la que el Estado traslada los costos al usuario, generando lo que Rodríguez y Gissi (2023) identifican como una percepción de “política de censancio”. Asimismo, Domenech (2021) advierte que estos procesos burocráticos, como la obtención de permisos, son determinantes para la integración; su dificultad para obtener los permisos correspondientes impide a las personas migrantes ser consideradas ciudadanas con plenos derechos. Ante esto, la propuesta de Estacio (2025) sobre la automatización y la gestión documental efectiva se presenta como una urgencia para garantizar la transparencia y la eficiencia en la administración pública.

En lo que respecta a la dimensión sociocultural, los resultados evidencian la tensión crítica entre la integración y la asimilación descrita por Torres et al. (2019). Mientras la integración implica valorar la riqueza cultural, la experiencia de los participantes sugiere que Chile opera bajo lógicas de asimilación, presionando a los colectivos, especialmente a los venezolanos, a invisibilizar sus rasgos para evitar la discriminación. Es necesario, como plantea García (2006), transitar hacia una sociedad multicultural que priorice el diálogo y la resolución de conflictos entre nacionales y migrantes.

Por otro lado, la comunidad haitiana enfrenta barreras más rígidas vinculadas al racismo. Siguiendo a Segato (2007), se observa una experiencia de subalternidad que sitúa a estos migrantes como ciudadanos de segunda clase. Las agresiones verbales y los “microracismos” reportados, concepto profundizado por Pascale (2010), demuestran que el racismo ha evolucionado hacia formas sutiles, pero igualmente hostiles en la vida cotidiana. A esto se suma la visión de Tijoux (2015), quien sostiene que estas dinámicas no son hechos aislados, sino que constituyen una gestión estatal del racis-

mo. Además, Stefoni y Brito (2019) alertan sobre el papel de los medios de comunicación en la reproducción de estereotipos que asocian la migración con la inseguridad, lo que fomenta el rechazo en la población local.

En relación con la inserción laboral, existe una subutilización sistemática del capital humano, lo cual coincide con los hallazgos de Cienfuegos-Illanes et al. (2022) sobre la heterogeneidad de la migración calificada y las barreras para ejercer la profesión. La dificultad para revalidar títulos condena a los profesionales a empleos informales, un fenómeno de aprovechamiento de capacidades bien documentado por López, Gissi y Correa (2022). Esta precariedad no solo genera frustración individual, sino que también limita el aporte económico de las personas migrantes a la región.

Cabe mencionar y reconocer las limitaciones de esta investigación. Al utilizar un diseño de estudio de caso cualitativo (Yin, 2018) con una muestra reducida, los resultados profundizan en la singularidad de la experiencia situada, pero no son estadísticamente generalizables. Además, el muestreo intencionado (Vieytes, 2004) se centró en personas vinculadas a redes comunitarias, excluyendo las voces de migrantes aislados o en situación de irregularidad extrema, quienes probablemente enfrentan una vulnerabilidad aún mayor que la documentada.

En virtud de lo anterior, se abren proyecciones para futuras investigaciones. Se sugiere desarrollar estudios longitudinales que permitan rastrear las trayectorias migratorias a lo largo del tiempo, observando la evolución de la regularización y la inserción. Asimismo, es fundamental incorporar un enfoque interseccional y territorial que descentralice el análisis urbano y explore las realidades en zonas rurales del Biobío. Finalmente, futuros estudios deberían esforzarse por incluir a la población no organizada para capturar la diversidad total de experiencias y responder al desafío de “desfronterizar el debate migratorio” propuesto por el Servicio Jesuita Migrante (2024).

En definitiva, si bien el Gran Concepción posee condiciones favorables, aún carece de la infraestructura social y administrativa para una acogida plena. Se requiere una modernización del Estado que, más allá de la tecnología, adopte un enfoque de derechos humanos, transformando la carga administrativa en una gestión eficiente y la asimilación en una verdadera integración.

Contribuciones de los autores: Conceptualización, G.M, M.C., F.G.; metodología, E.G.M, M.C., F.G.; curación de datos y análisis formal, G.M, M.C., F.G.; investigación, E.B, J.G, U.M; redacción: preparación del borrador original, G.M, M.C., F.G., redacción: revisión y edición, G.M, M.C., F.G. Todos los autores han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito.

Financiación: Investigación patrocinada por el Proyecto VRID INICIACIÓN (2023000711INI): Experiencias de la Inmigración de Haitianos y Venezolanos en El Gran Concepción.

Declaración de disponibilidad de datos: Por motivos de protección de datos, no se publicarán más datos de la investigación que los extractos presentados en este artículo.

Conflictos de intereses: Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Descargo de responsabilidad/Nota del editor:
Las declaraciones, opiniones y datos contenidos en todas las publicaciones son exclusivamente de los autores y colaboradores individuales, y no de GYAP y/o los editores.

5.- Referencias.

- Baeriswyl Rada, S. L. (2025, 24 de abril). ¿Qué reveló el censo 2024 para el Gran Concepción? FARCODI, VCM Planificación y Diseño Urbano. <https://farcodi.ubiobio.cl/vinculacion-con-el-medio/vcm-planificacion-y-diseno-urbano/2025/04/24/que-revelo-el-censo-2024-para-el-gran-concepcion-por-sergio-baeriswyl/>
- Becerra, E. R., Flores, N., & Santafé, I. (2025). La burocracia: Análisis de una teoría no aplicada. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria, 9(2). https://doi.org/10.37811/cl_rem.v9i2
- Brinkmann, S., & Kvale, S. (2018). Doing interviews (2.^a ed.). SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781529716665>
- Casas Arango, G. I., Aguirre Henao, C. D., & Mancilla López, L. P. (2021). Burócratas y ciudadanos: La burocracia de nivel de calle en la implementación de la política pública de seguridad alimentaria y nutricional en el departamento de Antioquia. Estudios Políticos, (61), 125-152. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n61a06>
- Cienfuegos-Illanes, J., & Ruf-Toledo, I. (2022). Profesionales de nacionalidad venezolana en Chile: Barreras, estrategias y trayectorias de su migración. Estudios Públicos, (165), 77-104. https://doi.org/10.38178/07183089/131421042_9
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2012). The SAGE handbook of qualitative research. SAGE Publications.
- Departamento de Extranjería y Migración. (2024). Estimación de población migrante residente en Chile, 2023. DEM.
- Domenech, E. (2021). Régimen de migración y fronteras. En I. Ceja, S. A. Velasco & U. D. Berg (Eds.), Migración (pp. 69–76). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2v88dpf.9>
- Estacio Flores, C. A. (2025). La gestión documental: Automatización y comunicación efectiva como factores clave. Aula Virtual, 5(12), e406. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14834090>
- Flick, U. (Ed.). (2022). The SAGE handbook of qualitative research design. SAGE Publications.
- García Martínez, J. A., (2006). Migraciones, inserción laboral e integración social. REM. Revista de Economía Mundial, (14), 231-249. <https://www.redalyc.org/pdf/866/86617194008.pdf>
- Gissi Barbieri, N., & Andrade Gómez, E. (2022). Migración, incorporación social y arraigo: Estudio comparado de haitianos/as y dominicanos/as residentes en Santiago de Chile (2010-2021). Revista Austral de Ciencias Sociales, (43), 285–302. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2022.n43-14>
- Gissi, N., Aruj, R., & Polo, S. (2021). Políticas migratorias y cooperación regional en el Cono Sur: Gestión institucional de la migración venezolana en Argentina, Chile y Bolivia. Sociedade e Estado, 36(3), 1015–1035. <https://doi.org/10.1590/s0102-6992-202136030008>
- González-Rábago, Y. (2014). Los procesos de integración de personas inmigrantes: Límites y nuevas aportaciones para un estudio más integral. Athenea Digital, 14(1), 195-220. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v14n1.1067>
- Halling, A., & Baekgaard, M. (2024). Administrative burden in citizen-state interactions: A systematic literature review. Journal of Public Administration Research and Theory, 34(2), 180–195. <https://doi.org/10.1093/jopart/muad023>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6.^a ed.). McGraw Hill Interamericana.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw Hill Education.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2024). Estimación de población extranjera en Chile, 2023. INE. <https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/>
- Ley N° 21.325 (2021). Establece Ley de Migración y Extranjería. [Diario Oficial de la República de Chile, 2021/04/20].
- Martínez Pizarro, J. (2019). Nuevas tendencias de la migración en América Latina y el Caribe y urgentes problemáticas [Presentación]. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/presentacion_j_martinez.pdf
- Mata Gorostizaga, J. (2010). Migración, infancia y derechos humanos. En B. Fernández de la Higuera (Ed.), Menores no acompañados, extranjeros y migración (pp. 105–125). Tirant lo Blanch. <https://doi.org/10.62659/cf1003901>
- Meza G., L., Pederzini V., C., & Mújica, C. R. (2009). Condiciones laborales familiares y la decisión de migración: El caso de México. En M. A. C. García, R. C. Piñeiro & J. S. Romellón (Eds.), Nuevas

- tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional: Memorias del Seminario Permanente sobre Migración Internacional (Tomo 3, 1.^a ed., pp. 91–126). El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv3dnp14.6>
- Mezzadra, S. (2012). Capitalismo, migraciones y luchas sociales. La mirada de la autonomía. Nueva Sociedad N° 237. ISSN 0251-3552, Págs. 159-178. <https://nuso.org/articulo/capitalismo-migraciones-y-luchas-sociales-la-mirada-de-la-autonomia/>
- Pascale, Pablo. (2010). Nuevas formas de racismo: Estado de la cuestión en la Psicología Social del prejuicio. Ciencias Psicológicas, 4(1), 57-69. Recuperado en 04 de diciembre de 2025, de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212010000100006&lng=es&tlang=es.
- Rodríguez Torrent, J. C., & Gissi Barbieri, N. (2023). Entre la espera y la esperanza: Dimensiones temporales de la migración venezolana en Chile (2020-2022). Andamios, 20(51), 105-131. <https://doi.org/10.29092/uacm.v20i51.971>
- Salcido Serrano, R., & Sandoval Álvarez, R. (2016). El problema y el sujeto en la investigación: Metodología y epistemología crítica (1.^a ed.). Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. <https://doi.org/10.15332/27113833.6896>
- Salgado Bustillos, F., Contreras Painemal, C., & Albornoz, L. (2018). La migración venezolana en Santiago de Chile: Entre la inseguridad laboral y la discriminación. RIEM - Revista Internacional de Estudios Migratorios, 8(1), 81-117. <https://doi.org/10.25115/riem.v8i1.2164>
- Sautu, R. (Comp.). (2005). Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa: Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas. Lumiere.
- Segato, R. L. (2007). Racismo, discriminación y acciones afirmativas: Herramientas conceptuales. En M. Varón (Ed.), Educar en ciudadanía intercultural: Experiencias y retos en la formación de estudiantes universitarios indígenas. Fondo Editorial de la PUCP. <https://doi.org/10.18800/9789972427893.003>
- Servicio Jesuita a Migrantes. (2025). Estudio da cuenta de aporte de migrantes a la economía de Chile. <https://sjmchile.org/noticias/estudio-da-cuenta-de-aporte-de-migrantes-a-la-economia-de-chile/>
- Stefoni C. & Brito S. (2019). Migraciones y Migrantes en los medios de prensa en Chile: La delicada relación entre las políticas de control y los procesos de racialización, Vol. 23 Núm. 2 (2019): Migraciones: Teoría e historia. <https://doi.org/10.35588/rhsm.v23i2.4099>
- Tijoux Merino, M. E., & Córdova Rivera, M. G. (2015). Racismo en Chile: Colonialismo, nacionalismo, capitalismo. Polis, 14(42), 7-13. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682015000300001>
- Torres Matus, L. R. (2019). La integración de los migrantes en Chile: Asimilación y retórica multiculturalista. Migraciones Internacionales, 10, e2068. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2068>
- Torres, J. M., & Naranjo, C. (2019). Migración venezolana en Riobamba: Proceso de asimilación y adaptación de los migrantes venezolanos a la ciudad de Riobamba, Ecuador. ReHuSo, 4(4), 41-59. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1631>
- Urbina Barahona, P., Quezada González, J. P., & Ferrer Veres, E. (2022). Inmigración internacional en Chile: El caso de Venezuela. Rumbos TS, (27), 129-148. <https://doi.org/10.51188/rts.num27.626>
- Vieytes, R. (Comp.). (2004). Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad: Epistemología y técnicas. Editorial de las Ciencias.
- Yáñez Cifuentes, M. T. (2022). Principales usos de la evaluación de políticas públicas y programas: Una mirada desde expertos para fomentar su utilización. Revista Estudios de Políticas Públicas, 8(1), 27-42. <https://doi.org/10.5354/0719-6296.2022.65039>
- Yin, R. K. (2018). Case study research and applications: Design and methods (6th ed.). SAGE Publications.